LOS CINCO GRANDES PROBLEMAS DEL PROFESORADO ESPAÑOL

1. SELECCIÓN
2. FORMACIÓN
3. DESMOTIVACIÓN
4. AISLAMIENTO Y HERMETISMO
5. FALTA DE LIDERAZGO

Una encuesta de la Cumbre de Educación de Qatar dice que el mayor problema del sistema educativo es la calidad de los docentes. Así lo cree también el filósofo José Antonio Marina, a quien el Gobierno ha encargado el libro blanco sobre la profesión.

Por Olga R. Sanmartín
Ilustración: Luis Parejo

CIENCIA BIÓLOGOS JAPONESES CONSIGUEN QUE NAZCAN 14 NIÑOS CON UNA INYECCIÓN ESPERMÁTICA EXPERIMENTAL (PÁG. 28)

La educación está desconectada del mundo real y su mayor problema es la falta de calidad del profesorado. Éstas son las principales conclusiones de una encuesta que hoy se da a conocer en la Cumbre Mundial de Educación (WISE, en sus siglas en inglés) que se inaugura en Doha (Qatar).

La mayoría de los 1.550 profesores, estudiantes, políticos y empresarios de 149 países que el pasado agosto respondieron a las preguntas que preparó la empresa Gallup se muestra abrumadoramente «insatisfecha» con sus distintos sistemas educativos. Y cree que la cosa va a peor, según el estudio al que ha tenido acceso EL MUNDO. El plan de choque que proponen consiste, entre otras cosas, en «fortalecer la profesión de la enseñanza» y «reforzar la colaboración entre las universidades y empresas».

Precisamente estos dos asuntos están de plena actualidad en España, un país donde la mitad de los jóvenes está en paro y en donde ninguna de las siete leyes educativas que ha habido en democracia ha regulado el principal pilar del sistema educativo: los profesores.

El Gobierno ha reaccionado en vísperas electorales y ha fichado al filósofo José Antonio Marina para elaborar el tan reclamado libro blanco sobre la profesión docente. El pedagogo y ensayista precisamente acaba de publicar otro libro, *Despertad al diplodocus. Una conspiración educativa para transformar la escuela... y todo lo demás* (Ariel), en el que da muchas pistas de por dónde irá en su cometido gubernamental.

El diagnóstico que él hace es que en España nuestros profesores están desprestigiados, viven aislados y han perdido la pasión por su trabajo, mientras falla la selección y la formación y falta liderazgo en los directores. Éstos son los cinco grandes problemas de la educación española, según Marina (y según buena parte de la comunidad educativa):

1º. SELECCIÓN. En Singapur, Corea del Sur o Finlandia –los sistemas educativos de más éxito–, el 100% del profesorado se recluta entre el tercio superior de los estudiantes; es decir, entre los más brillantes. En España ocurre como en EEUU: deciden ser profesores los alumnos más ramplones, a falta de otra ocupación mejor. «El sistema no selecciona a los mejores». La solución que propone Marina es crear un nuevo modelo de acceso similar al MIR sanitario. Esta propuesta la apoyan casi todos los partidos políticos y Cataluña ya ha dicho que va a ponerla en marcha por su cuenta. Francisco López Rupérez, presidente del Consejo Escolar del Estado, es un firme defensor del MIR educativo y lo ha estudiado a fondo. Explica a este diario que «las profesiones más robustas y los países con mejores resultados educativos primero seleccionan y luego forman a los candidatos previamente seleccionados». «Ello evita que los jóvenes efectúen una elección masiva del grado de maestro, por ejemplo, que, en el caso español, llega a triplicar las necesidades del sistema; aumenta la eficiencia del gasto público; eleva la calidad de la formación, y contribuye a hacer de la docencia una opción profesional prestigiosa y, por ende, más atractiva».

2º. FORMACIÓN. Por un lado, «los planes de estudios para los aspirantes a maestros y profesores requieren de una actualización». El entrecomillado es de Nicolás Fernández Guisado, presidente del sindicato de profesores Anpe, pero Marina y muchos otros lo comparten. Por otro lado, los profesores españoles no practican el deporte de la formación continua (según el Informe Talis, el 97% considera que ya está suficientemente formado para su profesión). Hay que mejorar la formación de los docentes.

3º. INCENTIVOS. La sociedad no prestigia la labor del docente (siete de cada 10 expertos sondeados por WISE cree que al maestro no se le trata con suficiente respeto y dignidad). Esto les lleva a perder la pasión por su oficio y a estar desmotivados. «El sistema no recompensa a los que mejor lo hacen. Si tú te esfuerzas más que los demás, no obtienes ninguna recompensa a cambio», admite Fernández Guisado. ¿Soluciones? Incentivar económicamente a los profesores y ofrecer más posibilidades de prosperar en su carrera. Los sindicatos de profesores, sin embargo, no ven con buenos ojos que el sueldo de los maestros dependa de los resultados del centro.

4º. AISLAMIENTO. Hay «secretismo en el aula», según Marina: «Son muy pocos los docentes que entran en otras aulas para ver cómo sus compañeros están dando la clase». En su opinión, viven «en una burbuja» y no cuentan con el resto de la *tribu* educativa. Como tratamiento propone crear más comunidades de aprendizaje y redes educadoras donde se compartan experiencias de éxito. El otro gran problema es «la desconfianza» con la que los docentes miran el mundo empresarial. Francisco Michavila, director de la Cátedra Unesco de Gestión y Política Universitaria, constata que «la vinculación de la universidad con el mercado laboral es insuficiente». La encuesta de WISE concluye «que el fracaso educativo para

VIENE DE **PRIMERA PÁGINA**

Marina también quiere más «flexibilidad» en la contratación para que los directores puedan seleccionar a sus equipos. Plantea la creación de un cuerpo de inspectores «de élite» que actúen de «asesores pedagógicos de los docentes» y dar más relevancia a los colegios profesionales.

Pregunta.– ¿Por qué, con lo crítico que ha sido con la gestión educativa del PP, ha aceptado el encargo de Méndez de Vigo?

Respuesta.– Porque creo que puede servir para algo. Hace falta colaborar para que haya un terreno donde la educación pueda tratarse en serio. Yo en eso puedo tener una ventaja: los conservadores se metieron mucho conmigo y ahora es un partido conservador en el Gobierno quien me encarga una cosa; es decir, estoy fuera de la disputa política. Si puedo colaborar para que se saque la educación del debate partidista, estoy encantado. Los docentes tienen que ser la conciencia educativa de la sociedad. Hay que cambiar el discurso, que no sea el de la queja, sino el del orgullo educativo.

P.– ¿Qué le parece que un ministro tan cuestionable como Wert esté ahora en París como embajador de España ante la OCDE?

R.– Me parece vergonzoso y un mal mensaje para la escuela, porque demuestra una insensibilidad del Gobierno ante lo mal que lo ha hecho.

P.– ¿Qué planteará en el libro blanco de la profesión docente?

R.– Quiero que en la carrera docente haya posibilidades de mejora y que se distinga y se premie a los buenos profesores. El buen maestro no puede cobrar lo mismo que el malo. Voy a proponer incentivos económicos y de progreso en la carrera. Planteo la posibilidad de ascensos en dos vías. Por un lado, la vía de la gestión, porque necesitamos buenos gestores de educación. Y, por otro, la vía académica. El sueldo de los profesores en España y en el extranjero es prácticamente igual en el inicio. Pero, en los sistemas de éxito, aumenta conforme van progresando y aquí no: están estancados. No tienen más sueldo por el mérito de su desempeño.

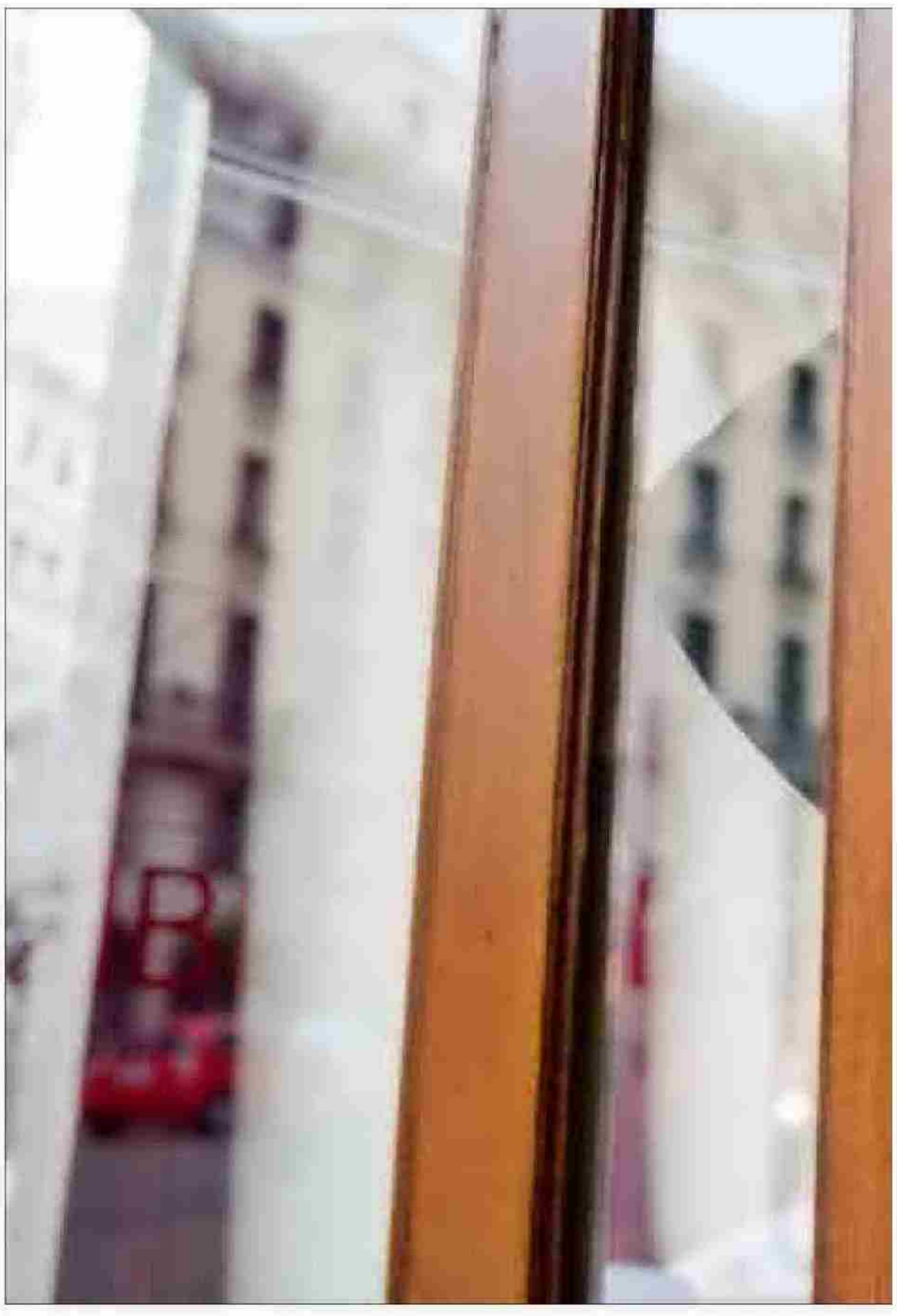
P.– Defiende que una parte del sueldo de los profesores dependa de la evaluación del centro. El ministro ve esta propuesta como «una posibilidad» que «habrá que considerar». ¿Esto va a ir en el libro blanco?

R.– Sí. Habrá que evaluar. En muchos países se contempla el portfolio del docente, donde se explica la calidad de su trabajo. En España el sistema educativo tiene alergia a las evaluaciones. Lo que no se evalúa no sabemos si está bien o está mal. Cerca del 40% de los docentes dice que nunca le ha dicho nadie si da bien o mal las clases. Esto es de una desidia... Forma parte de las razones por las que no progresamos. Quiero que haya dos tipos de inspectores educativos: unos que se encarguen de controlar si se cumplen las nor-

J. ANTONIO MARINA

El filósofo que ha fichado el Gobierno explica las claves del libro blanco docente: un MIR educativo, sueldos en función de los resultados y «flexiblidad» en la contratación

«EL BUEN MAESTRO NO PUEDE COBRAR LO MISMO QUE EL MALO»



RADIOGRAFÍA DE LA EDUCACIÓN EN EL MUNDO

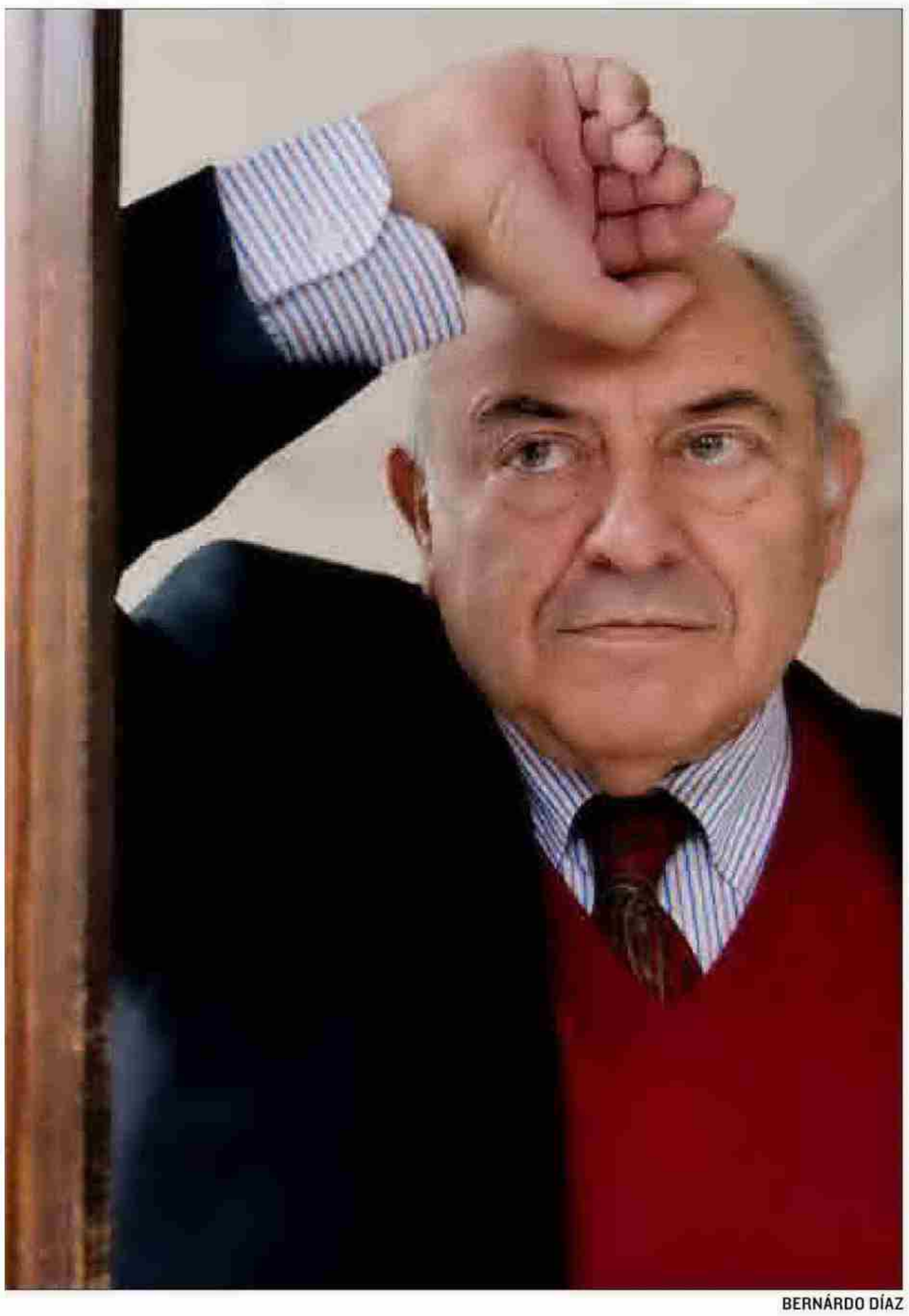
FUENTE: WISE Education Survey 2015.

JM. Leralta / EL MUNDO

mantener el ritmo con respecto a los puestos de trabajo cambiantes es un problema global». El 66% de los expertos educativos españoles cree que las universidades no preparan adecuadamente para el mercado de trabajo y el 84% dice que echa en falta «una educación basada en proyectos» que permita a los estudiantes de Primaria y Secundaria «aplicar lo aprendido al mundo real». «Lo que necesitamos es aprender a innovar», plantea Marina. Faltan prácticas, tutorías, formación y planes más dinámicos en las universidades, añaden los expertos de WISE.

5º. LIDERAZGO. Los directores de los centros educativos son clave, pero sólo el 40% ha recibido formación para ejercer su puesto. «En España, nadie le da importancia a los equipos directivos», dice Marina, que añade que «casi siempre consiguen tener éxito seleccionando y manteniendo a los buenos profesores, cosa que sólo pueden hacer los colegios privados y concertados, dado el carácter funcionarial del profesorado de la escuela pública».

«Reino Unido, Finlandia o Suecia consideran prioritaria la formación de los directores, que está potenciada y alentada por la Administración y la Inspección. Los directores suecos, una vez seleccionados, mantienen durante tres años un programa de capacitación. Se les exige currículum, experiencia y proyectos puestos en marcha, evaluación de sus anteriores directores y entrevista personal», explican Lourdes Bazarra y Olga Casanova, formadoras de equipos directivos y autoras de *Directivos de escuelas inteligentes* (SM). «Estamos consiguiendo la transformación del aula, pero hay que conseguir la transformación de la escuela y ese cambio es imposible sin el liderazgo de los directores».



BERNÁRDO DÍAZ

mas y otros, de élite, que sean asesores pedagógicos de los profesores y puedan ayudarles a progresar en el aula.

P.– ¿Planteará un MIR docente?

R.– Sí. Se trata de que, para ser docente, haya una formación de grado y luego un máster. Los que tienen el máster aspiran al MIR, que capacitaría para que esas personas se fueran a la educación pública o a la privada. Pero todos los que quieran dedicarse a la docencia tienen que haber pasado esa prueba. Lo importante es formar bien a los tutores que van a formar a esos profesores y tener centros educativos de élite.

P.– ¿Están mal formados los docentes españoles?

R.– Los docentes no están formados en absoluto. Las facultades de Magisterio son muy teóricas y la mayoría no está al tanto de las innovaciones didácticas que se ponen a prueba en el mundo. La nota de acceso a la carrera es muy baja. Estamos estudiando una forma de subir la nota. Pero, si no hemos prestigiado primero la profesión, nos podemos encontrar con que la gente no quiera estudiar la carrera. Estamos estudiándolo porque no lo vemos claro.

P.– ¿Cree que habría que cambiar el sistema de contratación del profesorado?

R.– Vamos a sugerirlo, sabiendo que es muy complicado, porque el tema de la adjudicación de plazas funcionariales está muy regulado. Debería haber un procedimiento para que los directores pudieran seleccionar a una parte del profesorado, dentro del funcionariado. Deberíamos reformular la función pública a fondo, necesita tener exigencias de calidad y de evaluación. La flexibilidad daría mucho más juego.

P.– ¿Qué más cosas irán en el libro blanco?

R.– En España no tienen ninguna influencia los colegios profesionales de docentes. Es importante que la representación de los profesores vaya por dos caminos: el sindical, que es exclusivamente laboral, y el colegio profesional, que hasta ahora ha tenido una vida muy mortecina y que se encargaría de ayudar al Gobierno en la formación o en la elaboración del currículo. Esto significa más exigencias para mis colegas.

«LOS DIRECTORES DEBERÍAN PODER SELECCIONAR A UNA PARTE DEL PROFESORADO»

«QUIERO QUE HAYA INSPECTORES DE ÉLITE QUE SEAN ASESORES PEDAGÓGICOS DE LOS PROFESORES»

«QUE WERT ESTÉ EN PARÍS ME PARECE VERGONZOSO Y UN MAL MENSAJE PARA LA ESCUELA»

P.– Usted defiende que lo adecuado es que se destine el 5% del PIB a la educación, pero estamos en el 4%. ¿Va a pedirle al ministro que suba este porcentaje?

R.– Sí. Esto debe formar parte del pacto de Estado. Por debajo del 5% no podemos tener un buen sistema educativo.

P.– ¿Es partidario de que se extienda la obligatoriedad de la educación de los 16 a los 18 años? [El ministro no lo ve una buena idea].

R.– Ningún partido lo ha propuesto. Creo que debemos ir hacia ello, pero antes deberíamos resolver muchos problemas, como mejorar la FP. La FP dual ni va a estar bien apoyada, ni bien gestionada, ni bien financiada.

P.– ¿La Lomce da más autonomía que antes a los colegios?

R.– No, la educación sigue siendo muy rígida. De todas formas, los directores tienen más competencias de las que ejercen, precisamente porque no se sienten apoyados o porque no tienen formación suficiente para el cargo.

P.– ¿Qué piensa sobre el tratamiento que da la reforma educativa a a la Filosofía?

R.– Es vergonzoso, pero no hace más que seguir la tendencia de la UE, que, cuando estableció el sistema de competencias, eliminó la Filosofía, que es la única que introduce el pensamiento crítico, que es parte esencial de una democracia.

P.– ¿Quitaría la Religión del currículo, como propone el PSOE?

R.– Creo que la religión confesional no debe estar en los currículos, porque el currículo debe tratar de lo universal, no de lo particular. Pero debemos incluir una asignatura sobre lo que ha significado la experiencia religiosa en el mundo.